

UNA NOTA SOBRE EL LEXICO DEL MOZARABE SEVILLANO. EL ANDALUZ *CAMBUCO* «BARRANCO»

Stefan Ruhstaller

The author shows that the celtic root *CAMBOS «curve» did not leave only the well known descendents in Northern Iberic romance, but also penetrated in Western Andalusian mozarab dialects. The proof is modern Andalusian dialectal lexis, especially the word *cambuco* («valley, gorge»), of very limited geographical diffusion, collected by the author in oral inquiry as a common and as a place name.

En una encuesta oral realizada en Carmona (provincia de Sevilla) a fin de recopilar materiales para el estudio del habla local he recogido una voz *cambuco*. Los informantes rústicos la definieron como «terreno quebrado, ondulado, con arroyos», «barranco». Esta misma voz ha entrado en la toponimia del término municipal, donde me han sido indicados dos lugares denominados *Los Cambucos* y *Los Cambucos del Zorro*¹, respectivamente, lugares que se caracterizan por llamativas ondulaciones del terreno. Fuera del término de Carmona he podido encontrar exclusivamente materiales toponímicos: en los vecinos términos de El Arahal y de Cantillana existen un *Arroyo del Cambuco*² y un *El Cambuco*³. En estos tres nombres de lugar menor aparece una voz *cambuco* en un contexto

¹ He recogido ambos nombres no sólo en encuesta oral, donde he escuchado las pronunciaciones [lo^hkambúko] y [lo^hkambúko de óru], sino también de las hojas catastrales de la localidad.

² Figura en las hojas catastrales de esta localidad, así como en el mapa del Servicio Geográfico del Ejército, coordenadas 14-41/25.

³ Dato del *Inventario de toponimia andaluza* (cito en adelante *Inventario*), de la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía (Sevilla 1990), t.8, s.v.

morfosintáctico que es indicio claro de la vitalidad del apelativo de esta forma, un apelativo hasta ahora completamente indocumentado en las obras lexicográficas. Su difusión geográfica parece ser limitadísima, a juzgar por su total ausencia tanto de todos los vocabularios como de la toponimia de fuera de los términos municipales de Carmona, Cantillana y El Arahál, y esto último a pesar de que el significado «terreno quebrado» es muy apropiado para la creación de nombres de lugar menores.

Etimológicamente, no me cabe duda de que *cambuco* remonta, en último término, al céltico *CAMBOS «curvo»⁴, que ha dejado una larga serie de descendientes en la Península Ibérica. Quiero recordar el cast. *cama* «pieza encorvada que forma parte del arado», «pina, trozo de madera de las ruedas», «cada una de las nesgas que se ponían a las capas para que resultaran redondas, o los pedazos de tafetán con que se hacían los mantos de las mujeres»⁵; leonés *camba* (*del arado*); gallego *cambas* «los dos casi-semicírculos de la rueda» y *cambito* «palito torcido por la punta»; ast. *tener cama* «estar torcido (el árbol)», *cambón* «pina de la rueda»; en Cespedosa, *camba* «piedra curva que cierra la puerta de las fincas rústicas»; port. *cambar* «encorvar», etc., etc.⁶ Un representante andaluz de esta familia es, además, *cambujo* «teja que forma el lomo, o sea, que va boca abajo en un tejado»⁷. Todas las palabras que acabo de enumerar comparten entre sí el rasgo semántico básico «curvo». También lo contiene —aplicado al terreno— el apelativo *cambuco* de la Campiña sevillana, puesto que designa el barranco, el terreno quebrado u ondulado, como vimos antes⁸. Observamos tanto en *cambuco* como en el otro andalucismo señalado, *cambujo*, una conservación del grupo etimológico *-mb-*, lo cual no corresponde al tratamiento fonético castellano⁹; estas voces procederán, por ende, de otro dialecto. Mucho más verosímil que un posible origen leonés o portugués —concebible sobre todo en un vocablo de la parte más occidental de Andalucía, esto es, la provincia

⁴ La terminación *-uco* puede ser el sufijo diminutivo de esta misma forma.

⁵ Véase J. Corominas - J. A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* —cito en adelante *DECH*— (Madrid, Gredos, 1980-1991) s.v. *cama II*. En andaluz existe, además, la acepción «cara interna de los aros o cinchos de un tonel» —véase A. Alcalá Venceslada, *Vocabulario andaluz* (Madrid, Real Academia Española, 1951) s.v.—, no señalada por J. Corominas.

⁶ Ejemplos del *DECH*, s.v. *cama II*.

⁷ Véase A. Alcalá Venceslada 1951: s.v.

⁸ Una semejante motivación corográfica tienen probablemente también otros topónimos hispánicos que parecen contener la misma raíz *cam(b)-*: *Colmenar de Cambillo* —V. López Azorín, *Repertorio de nombres geográficos. Badajoz* (Zaragoza, Anubar, 1979) s.v.—, *Cambija* y *Fuente Cambija* —V. Cerverò Pozo, *Repertorio de nombres geográficos. Toledo* (Valencia, Anubar, 1975) s.v.—, *Camas* (macrotopónimo de Sevilla), *Fuente de las Camas*, *Camón*, *Camonar* —M. C. Yago Andrés, *Repertorio de nombres geográficos. Guadalajara* (Valencia, Anubar, 1974) s.v.—, *Las Camas* —M. A. López Navarro, *Repertorio de nombres geográficos. Avila* (Zaragoza, Anubar, 1979) s.v.—, *Sierra de las Camas* —M. P. Noblejas Pérez, *Repertorio de nombres geográficos. Huelva*, (Zaragoza, Anubar, 1979) s.v.—, *Cambalones* —M. R. Muñoz Pomer, *Repertorio de nombres geográficos. Jaén* (Valencia, Anubar, 1974) s.v.—, *Cambero*, *Cambo*, *El Cambullo*, *Cambullones* —*Inventario*, t.7 [Málaga] s.vv.—.

⁹ Confróntese la forma cast. *cama* «pieza encorvada del arado», que revela la evolución *-mb->-m-*, característica del castellano.

de Huelva y la Sierra Morena sevillana–, parece una ascendencia mozárabe¹⁰, en vista de la difusión geográfica de *cambuco* y *cambujo*. Es, pues, probable que estas voces formal y semánticamente relacionables constituyan reliquias mozárabes, que demuestran que el céltico *CAMBOS «curvo» no sólo tiene arraigo en el norte peninsular –donde cuenta con abundantes derivados dialectales–, sino que penetró también en las hablas romances primitivas de Andalucía.

¹⁰ La no reducción de *-mb-* en el mozárabe de la región de Sevilla viene confirmada por el testimonio del *Botánico Anónimo* en el que figuran los nombres de plantas *colonbina* «palomina» –véase M. Asín Palacios, *Glosario de voces romances registradas por un botánico anónimo hispanomusulmán* (Madrid-Granada, 1943) n° 155, p.80–, *colonbares* y *colonbaira* «verbena, palomera» (n° 154, p.79), los tres derivados del lat. COLUMBA. Esta voz latina está contenida también en el hidrónimo huelvano *Río Corumbel* (< COLUMBARIUM), que igualmente revela conservación del grupo *-MB-*. Menos instructivos son, en cambio, los topónimos, sacados del *Repartimiento de Sevilla*, que aduce A. Galmés de Fuentes –*Dialectología mozárabe* (Madrid, Gredos, 1983) 205–, puesto que se trata sin excepción de nombres de difícil interpretación etimológica (el caso de *Palomares* que figura ahí incluso es una evidente creación castellana de después de la Reconquista, pues acabamos de ver que en el mozárabe de la región de Sevilla había triunfado la voz COLUMBA sobre PALUMBA). Para una crítica de otros casos de interpretación dudosa, véanse mis estudios –realizados en el marco del Proyecto *Diccionario Toponómico de Andalucía Occidental– Toponimia de la región de Carmona* de la Serie ROMANICA HELVETICA (Bern/Múnich, Francke Verlag, 1992), capítulo 5.1.2., y «Nombres de lugar mozárabes de Carmona», en *Historia. Instituciones. Documentos* 18 (1991) 247-255.